

LA NATURALEZA AUTO-REGULADORA DE LOS PROCESOS INVOLUNTARIOS

Saludos, mis queridos amigos. Que encuentren bendiciones a través de la ayuda, la fortaleza y la iluminación que esta conferencia puede darles, una vez más. Esta última conferencia de la temporada será un resumen de una manera, y al mismo tiempo, esparcirá luz en el siguiente paso que necesitan dar si no en hecho y en acción, por lo menos en perspectiva y en entendimiento de a dónde están yendo y por qué están atorados en ciertas maneras. Esta conferencia redondea la temporada detrás de nosotros y, al mismo tiempo, trae un vago conocimiento previo de los pasos a dar en la siguiente temporada de nuestro trabajo juntos. Por supuesto, existen algunos de ustedes aquí, que tienen que dar más pasos, antes de que puedan obtener un significado real de esto, pero de todas maneras, un intento de entender, no solo con su mente, sino con su corazón, hará mucho más fácil para ustedes lo que está por venir en el camino de su auto-descubrimiento.

Para resumir, una vez más, y quizás con un enfoque diferente, el significado de auto-realización: la auto-realización significa traer a la realidad a todos los potenciales dormidos. Significa que el hombre integra su ego con los hasta ahora, procesos involuntarios. El ego consiste de la facultad externa de razonamiento y la facultad de la voluntad. Los procesos involuntarios comprenden sentimientos, intuición y lo que es más, ciertas manifestaciones que operan de acuerdo a los más significativos y leales fundamentos de la vida. Nadie que no se ha acercado al umbral de auto-realización puede comprender la maravilla y la belleza de esta parte de la creación.

La batalla del hombre es agarrarse a las facultades de su ego. Esto es porque, desesperadamente teme a los procesos involuntarios. Teme todo sobre ello, ya sea consciente o inconscientemente, o ambos. Teme la espontaneidad de sus sentimientos. Puede ignorar este hecho porque cree que algo es un sentimiento cuando solamente registra una sensación o una reacción a sus alrededores. Algo que no es espontáneo e involuntario, algo que es directamente, más que indirectamente, gobernable por los procesos del ego, no puede correctamente ser llamado un sentimiento.

¿Por qué teme el hombre a los procesos involuntarios? ¿Por qué en verdad, tan frecuentemente les teme más que a cualquier otra cosa en la vida? Nada que es realmente valioso, realmente significativo y satisfactorio, de valor duradero, nunca puede ser una función del ego, del control directo del ego. ¿Por qué el hombre está inclinado a destruir, a dominar, a negar y a manipular la vida creativa eso es, los procesos involuntarios y sustituirlos con las mucho menos adecuadas, mucho menos sabias, menos confiables facultades creativas del ego, que solo son partículas separadas de la más grande conciencia, operacional a través de las funciones involuntarias?. Antes de contestar esta pregunta, permítanme señalar, que esta sobre-ejercitación de control del ego y la negación de los procesos involuntarios, crean un desequilibrio tremendo en la personalidad. Crea enfermedad o, si uno prefiere la expresión, una neurosis, en un mayor o menor grado, dependiendo de cuanto el ego controla la vida creativa. El hombre continúa desde la premisa frecuentemente de manera inconsciente de que entre más sano está, más control debe ejercer sobre sus procesos involuntarios.

Esta concepción errónea lo hace ir en una dirección que se opone al equilibrio interior, a la realización de sus mejores potenciales, a la satisfacción rica de la vida en todos los niveles de su ser, a un bienestar sano. Si él está por obtener todo eso, debe revertir la dirección. Entre más inclinado está a sobre-controlar y a dominar a los procesos involuntarios internos y entre más tema al último, se vuelve más conflictivo e infeliz y más vacía su vida debe estar. De hecho, se vuelve una concha vacía y sin vida, sostenida junta por guardias rígidos que ni si quiera se atreve a abandonar. Entra en un círculo vicioso: entre más se presente en la dirección errónea, más se pierde a sí mismo y a su vida; entre más problemática se vuelve su vida, se vuelve menos capaz para manejarla. Ya que él cree de que esto es un resultado de control del ego insuficiente, trata de aumentarlo en lugar de disminuirlo, de ahí estando más profundamente involucrado en este círculo vicioso. La única manera de revertirlo es, como se mencionó, soltar la rígida vigilancia que saca afuera a toda la vida creativa interior, y usar las facultades del ego de otra manera, que en corto explicaré.

Las funciones involuntarias, que deben ser llamadas al juego, son operativas en todos momentos. Regresando a la pregunta ahora, de por qué el hombre le teme a los procesos involuntarios, debemos considerarlo en dos niveles fundamentales. Cuando está involucrado en el círculo vicioso que acabo de mencionar, es porque el hombre basa ciertas suposiciones sobre la vida y su relación con ella, sobre ideas falsas. Estas falsas ideas son frecuentemente inconscientes y forman las imágenes de las que hablamos. Estas concepciones erróneas, profundamente alojadas en la substancia del alma, obligan al hombre a actuar sobre estas premisas. Desde que las premisas son falsas, las resultantes acciones y emociones están destinadas a ser destructivas y están guiadas para defender algo que no existe. De ahí que, los resultados deben ser opuestos de lo que realmente él quiere. En corto, el hombre actúa en contra de sus intereses. La substancia del alma es una central de energía, de poder infinitamente mayor del que el hombre está remotamente consciente. Cuando un individuo está impulsado a actuar de acuerdo a estas imágenes, el poder es usado negativamente. Cuando el hombre está libre de la ilusión y de las concepciones erróneas y está, por lo tanto, en contacto con su ser real, con un nivel de realidad cósmica, el poder que es operativo es constructivo y positivo. Este poder está tan altamente cargado que nada puede ser moldeado con él. Es fuerza creativa, per se. Pero es neutral en el sentido de que sólo puede ser usada, o fluir, en la dirección que establece la mente, con sus conceptos. Así el poder opera automáticamente. Parece que sucede por sí mismo. Las ideas impresas, ya no pensadas activamente, trabajan como la fuerza motor del poder, y las ideas se vuelven auto-perpetuantes. Ellas encuentran su manifestación externa en los eventos que las ideas crean.

Una persona que hasta ahora no está consciente de lo que realmente cree, y también de las leyes de la vida, ignora estas conexiones y piensa que los eventos no tienen nada que ver con sus ideas. Ignora el poder creativo en sí misma y que se establece de hecho para que trabaje negativamente en ella. Un path como el nuestro dirigido a sacar estas ideas e imágenes inconscientes. Que realmente para empezar, son inconscientes. Pero una vez que ustedes encuentran que albergan profundamente dentro de ustedes ecuaciones y suposiciones que son completamente contrarias a sus razones e inteligencia conscientes, empiezan a percibir que han instituido, con estas suposiciones trabajando en la energía creativa de la vida, procesos involuntarios que son destructivos. Ya que la energía atrapada en estas imágenes trabaja de acuerdo a las suposiciones de las imágenes, el proceso involuntario inconsciente es destructivo.

La mente consciente es un instrumento de las percepciones inconscientes y de las conexiones que realmente existen, pero es incapaz de traducirlas indeterminadamente. Esto es, entre más la persona esté consciente de los procesos internos hasta ahora, inconscientes, más exactamente entenderá los "mensajes" que están llegando. Pero cuando el individuo aún está siendo impulsado por imágenes inconscientes, y por lo tanto, también por los procesos involuntarios negativamente operando, no puede evitar temerles. Entonces, en un nivel, el miedo se explica por el hecho de que muchos de sus procesos involuntarios lo llevan a experiencias negativas, debido a la presencia de falsas ideas inconscientes. Él, solamente teme estas fuerzas involuntarias auto-perpetuantes. Y no es capaz de explicar por qué. Ignora que estas fuerzas solamente son peligrosas o negativas porque trabajan de acuerdo a ciertas de sus propias ideas. Ignora el hecho de que una vez que estas ideas son retadas y descubre que no son verdad, el mismo poder auto-operativo puede ser confiado. En lugar, su solución no es confiar nunca en cualquier proceso involuntario y cuidarse en contra de ellos por una estricta vigilancia con el uso de las facultades de su ego. Es más, ignora qué tan dañina es esta "solución". De hecho, la persona promedio no tiene idea de los que está haciendo y por qué.

La persona que sigue un path de auto-confrontación está destinada a descubrir sus imprimidas, y hasta ahora, suposiciones inconscientes sobre aspectos importantes de su vivir. Gradualmente empieza a disolver estas imágenes a través del reconocimiento y a través de poner ideas verdaderas en la substancia del alma. Empieza a observar el poder de estas imágenes, de la energía envuelta en ellas, de la naturaleza automática involuntaria de estas energías. Poco a poco, a través de este entendimiento y observación, ustedes pueden crear suposiciones correctas. Ellas entonces, empezarán a trabajar constructivamente para ustedes. Ustedes continúan en establecer corrientes nuevas de energía que van de acuerdo a una ley más vasta. Nunca necesitan temerles.

De todas maneras, cuando esto empieza a suceder, mis amigos, cuando se han encontrado las imágenes y han empezado a disolverse hasta cierto grado, cuando la auto-aceptación y la observación traen nuevo entendimiento y armonía dentro de su vida interior, ustedes aún, en este punto, se encuentran asustados de los procesos involuntarios. Y esto nos lleva al segundo nivel de esta pregunta. En esta coyuntura pueden haber llegado al entendimiento de estos preceptos en teoría: que los procesos involuntarios no necesitan ser destructivos, que solo son destructivos de acuerdo a las concepciones erróneas escondidas. Sin embargo, en realidad, aún le temen a los procesos involuntarios auto-perpetuantes, a las fuerzas involuntarias. Aún creen que necesitan cuidarse en contra de ellas.

Para poder ayudarlos a seguir desde este punto, en donde muchos de mis amigos están ahora, las siguientes palabras pueden ser exactamente lo que necesitan, siempre y cuando trabajen con ellas. El resumen del material pasado, se acercó de esta forma en particular, era necesario para llevar a lo que sigue. El siguiente paso es este: ¿cómo pueden empezar a confiar en los procesos involuntarios? ¿Cómo pueden estar seguros que, aunque después de disolver las suposiciones falsas que formaron ciertas imágenes, la energía libremente fluyendo entonces disponible, no los está llevando también al peligro y a la destrucción, una vez que sueltan el filoso control de ego?. Al menos que confíen en los procesos involuntarios, el control del ego exagerado no puede ser abandonado y nunca pueden convencerse de la naturaleza benigna de estas fuerzas creativas dentro de ustedes. Los procesos involuntarios productivos y creativos no pueden volverse operativos mientras ustedes no los alienten; mientras no los deseen y se entreguen a ellos. Si no sueltan y les permiten suceder y hacen que todo su ser quiera esto, nunca podrán experimentar la prueba de la confiabilidad de los procesos creativos involuntarios contenidos en cada alma humana. Para llegar a este punto, ciertas nuevas consideraciones deben tomarse para explicar por qué los procesos involuntarios pueden ser confiables.

Las palabras que ahora diré están diseñadas para abrir nuevo entendimiento en este respecto. Me doy cuenta, y espero que ustedes se den cuenta, que no es suficiente simplemente escuchar estas palabras. Estas necesitan ser tomadas muy seriamente, poniéndoles mucha atención con su ser más interno, con las mejores intenciones y voluntad; abriéndose completamente soltando las defensas que los hacen tan tensos y tan rechazantes de nuevas ideas que parecen amenazarlos. Eso que es la salvación parece su ruina. Han luchado en contra de esta dirección toda su vida. Ahora se les está diciendo que hagan lo opuesto de lo que pensaron que necesitaban hacer. No pueden imaginarse que funcionará. Hasta amigos que han estado involucrados en este path por algún tiempo y realmente han hecho un progreso significativo, no encuentran fácil cruzar el umbral y llegar a este estado mental que confía en lo que hasta ahora era la cosa más amenazante de todas los procesos involuntarios de la vida dentro de sí mismos. Ellos también tienen que luchar en contra de un demasiado tenso control del ego, en donde la razón y la voluntad echáron afuera a los procesos involuntarios.

Ahora, mis amigos, la única manera en que estos procesos involuntarios pueden ser confiados es cuando se dan cuenta de que son auto-reguladores, tan perfecta y tan completamente como muchas de sus funciones biológicas que ustedes dan por hecho, y en cuya naturaleza auto-reguladora nunca se toman la molestia de pensar. A nadie se le ocurriría querer regular su corriente sanguínea, sus sistemas nerviosos, su latido cardíaco, el funcionamiento de su hígado, o cualquier otro órgano. Ellos hacen su trabajo perfectamente por ellos mismos. No se les ocurriría a ustedes tratar de controlarlos y de gobernarlos con sus procesos de razonamiento y con su voluntad externa. Si intentaran algo así, solo crearía daño, ya que la presión que ejercerían con el poder de voluntad desperdiciado, la energía desperdiciada, finalmente afectaría negativamente al buen funcionamiento de su cuerpo. Toda la energía desperdiciada tiene ese efecto. Este es el fondo de todas las enfermedades físicas. Qué órganos son afectados, depende de su resistencia innata a la enfermedad, de su salud inherente.

Las personas nacen con algunos órganos que son más resistentes al abuso. A pesar del abuso consistente del cuerpo, ellos continúan funcionando por un tiempo considerable. Otros órganos son mucho más delicados y empiezan a ceder muy pronto, cuando la más leve cosa está mal. Para regresar a esta analogía, el intento de controlar algo que no está sujeto al control de ego, solo puede crear desequilibrio, presión, tensión, ansiedad y finalmente manifestar efectos negativos. Esto se aplica no solo al cuerpo, sino a todos los niveles de la personalidad. Cuando empiezan a pensar sobre ello, no tienen que ejercer ningún poder de voluntad, ninguna presión con sus facultades del ego externas, para que sus funciones biológicas

trabajen en su propia manera perfecta, entonces serán capaces de ver que lo mismo se aplica a otros niveles. El mismo hecho de auto-regulación existe en la naturaleza, en cualquier aspecto posible. Pero ustedes tienen que usar a su ego para nutrir y cultivar hábitos sanos, para poder mantener los procesos involuntarios auto-reguladores. Esta es la tara del ego. Este tiene la posibilidad de elegir hábitos sanos para el cuerpo. El ego tiene la posibilidad de elegir el cuidado del cuerpo para mantener la salud. Pero sería muy tonto de parte del ego, por presión directa, de controlar las funciones que no son sensibles a esta forma directa, sino solo a la manera indirecta de la elección de hábitos en relación a la comida, sueño, ejercicio, etc.

La misma relación, mis amigos, existe entre el ego y los procesos involuntarios de la vida emocional, de las funciones creativas en el interior, de la dirección que la vida de uno debe tomar como un todo. Estos procesos involuntarios son tan perfecta y significativamente regulados, de acuerdo a procedimientos conforme a la ley, como los biológicos. Si el ego no interfiere, la auto-regulación ocurre sin esfuerzo y naturalmente. Otra vez, el ego tiene su papel. Su tarea es elegir hábitos sanos considerando la actividad de la mente, para establecer la dirección correcta. La mente del hombre puede alimentar pensamientos incubados que alientan emociones destructivas. O su mente puede elegir honestidad con el ser, puede elegir exponer todos los auto-engaños anteriores. Puede apartar todas las ilusiones que uno alimenta sobre el ser y verse a uno mismo verdaderamente. Puede determinar aceptarse a uno mismo, en dónde y cómo está ahora y soltar la versión idealizada del ser que uno trata de demostrar.

Estos son los sanos hábitos necesarios, para que los procesos involuntarios sean indirectamente afectados y puedan trabajar de una manera confiable. Entonces su naturaleza auto-reguladora puede revelarse. La tentación de evadir la verdad del ser, debe ser superada rigurosamente así como el rigor del ego debe ser abandonado. Esto es cómo el equilibrio puede re-establecerse en la personalidad. El cultivo de dichos sanos hábitos mentales que el ego elige, pueden ser igualados con el nivel físico. Como el cuerpo siempre responde favorablemente cuando es tratado constructivamente, así lo hace el nivel en donde los sentimientos y la intuición crean condiciones y experiencias de vida. Cuando el ego ya no domina a estos procesos involuntarios, la intuición dará una nueva seguridad y ayuda para lidiar con la vida. Los pensamientos vendrán de los recursos más profundos del plexo solar, en lugar que de los procesos de pensamiento volitivos y artificiales, a los que el hombre está acostumbrado cuando sobre-enfatiza al intelecto. Esta acostumbrado a este desequilibrio sin ni siquiera saber lo que hace y lo que se pierde.

Cuando la naturaleza auto-reguladora se experimenta, los procesos involuntarios se integran con las funciones del ego. Entonces, y solo entonces, la vida puede ser verdaderamente satisfactoria y rica. Una nueva libertad existe para recibir lo que viene desde dentro. Como si fuera que, uno está siendo vivido desde dentro. Esto es auto-realización. Y entonces uno puede ver cómo son estos procesos involuntarios, en su salud, tan confiables y auto-reguladores como un cuerpo funcionando en salud. Una vida plena integrada es absolutamente imposible si a estas facultades involuntarias no se les permite ser.

Cuántas veces mis amigos dicen, ¿"Pero si cedo, si suelto el control del ego, qué sucederá? Mis sentimientos quizá quieran algo que es destructivo o que yo no apruebo." Y yo sigo diciéndoles, una y otra vez, que esto es bastante posible. Los deseos enfermizos y las emociones negativas realmente existen. Son el resultado, de imágenes, de concepciones erróneas, de mal entendidos de experiencias tempranas dolorosas que no necesitan, destruir su vida solo porque han construido conceptos generales alrededor de estas experiencias tempranas. La existencia de estos deseos y emociones es, solamente porque ustedes no reconocen lo que siempre ha estado ahí en verdad, y que nunca lo han admitido. Solo después de que han reconocido la presencia de material no deseable deseos y emociones en ustedes pueden empezar a experimentar igualmente, sentimientos constructivos, siempre presentes pero más profundamente escondidos, el poder positivo inherente en su naturaleza más profunda. Esos últimos sentimientos tienen la sabiduría auto-perpetuante construida dentro de su misma existencia, así como las emociones destructivas y suposiciones se vuelven auto-reguladoras en sus reflejos automáticos que forzan sobre ustedes.

Una vez que permiten plenamente el material negativo en su conciencia, pronto deben ver el poder del material constructivo en ustedes. Y entonces, descubrirán lo que también sigo mencionando, que el hombre está mucho más asustado del poder positivo en él de lo que está de los sentimientos y deseos negativos unidos. Cualquiera que va lo suficientemente profundo en su path de auto-confrontación, no puede evitar más que encontrar esta verdad, no importa que tan absurda e ilógica parezca al principio de escucharla.

Si le temen a las fuerzas constructivas en ustedes, es otra vez, porque ignoran la naturaleza auto-reguladora del flujo cósmico que es, cualquier sentimiento constructivo. Permitirse ser llevados por el, parece riesgoso hasta peligroso. En esta fase particular su miedo vago o quizá hasta preciso, una vez que es totalmente consciente, es. "¿A dónde me llevará? ¿A dónde iré desde aquí? ¿Qué me hará hacer? Perderé mi individualidad, perderé control." Los sentimientos buenos parecen ser más amenazantes que los negativos considerando la pérdida de control y de individualidad. También, el miedo puede existir en que los buenos sentimientos puedan ser dirigidos a alguien que no se los merece, que no es recíproco, que rechazará, lastimará y tomará ventaja. Estas en verdad pueden ser objeciones válidas, pero solo en consideración al objeto de afecto; nunca justifican la negación de los buenos sentimientos en sí. Ya que si la elección del objeto de amor es inadecuada, es precisamente el resultado de la inmadurez, de la ilusión, de la falta de conciencia del ser, y de ahí, de la de los demás.

Es una fase temporal de crecimiento. El crecimiento se para cuando los sentimientos son parados. Si se le permite funcionar al sentimiento en el darse cuenta de que tiene que crecer hacia su naturaleza de auto-confianza y de auto-regulación, entonces esta destinado a producir la plenitud que ya no necesita ser temida aún más que la frustración. La elección de los objetos de amor que son insatisfactorios y frustrantes, o que hasta producen dolor, expresa el estado desgarrado de la dirección interna del individuo: quiere el sentimiento y no lo quiere, desea la plenitud y le teme. Precisamente debido a este estado conflictivo, la experiencia aumenta, la cual parece garantizar el miedo de soltar el control del ego y de confiar en el flujo de los procesos involuntarios, de sentimientos espontáneos. La experiencia difícil nunca es una prueba de que los sentimientos no son confiables, sino solo una prueba de deseos conflictivos y de ignorar el hecho de que los sentimientos, la intuición, los pensamientos y la inspiración espontáneos, los procesos creativos, experimentan su ley de crecimiento como cualquier otra parte del organismo humano. Cuando esta parte de la naturaleza del hombre esta completamente crecida, la cualidad auto-reguladora se manifiesta más y más. Entonces el hombre esta auto-realizado. Entonces vive en el nivel del ser real, en donde la vida es toda buena.

Pero el hombre le teme a la entrega total a los procesos involuntarios, así que no puede descubrir la perfección de la ley auto-reguladora. Como ahora estan, la mayoría de ustedes, aún tienen el miedo de soltar. Temen soltar, aunque lo anhelan. Le temen y desconfían, aunque teóricamente entienden la verdad. Pueden reconocer bastante claro la tensión con la que no quieren soltar. Consultando a su motivo emocional, e irracional, de porqué aún quieren retenerse y desconfiar en los procesos de vida, creativos y que fluyen desde dentro, pueden salir con el sentimiento de que estos procesos son caóticos, que solo su ego es ordenado y seguro. Otra vez, este sentimiento se debe a la ignorancia de la naturaleza auto-reguladora de los procesos de vida creativos. El reconocimiento de esto debe ayudarlos a dar un paso más cerca a la vida real que se guía a sí misma desde el interior de ustedes mismos.

Una ayuda más sería entender claramente de que hay una manera dañina de soltar, un versión distorsionada de ello, así como hay una versión distorsionada y dañina de la disciplina. La auto-realización, el sacar completamente lo mejor de uno, la integración de las funciones del ego con los potenciales altamente creativos que aún estan dormidos e involuntarios, solo puede suceder a través de un sopesar y probar constante de una disciplina relajada, alternando con un soltar apropiado. Ninguna actitud puede ser nunca dañina si la siguiente llave es observada: la auto-revelación, la auto-confrontación de una manera absolutamente verdadera. Nada peligroso puede suceder nunca si las ilusiones sobre el ser son soltadas rigurosamente. Esta es la manera perfecta, en donde la disciplina y el soltar, traen armonía que reconcilia a estas dos, aparentemente actitudes opuestas.

Cuando la disciplina esta siendo usada en contra del soltar, porque soltar la vigilancia del ego significa el reconocimiento de hechos que uno no desea enfrentar sobre el ser, hechos que contradicen las atesoradas ilusiones sobre el ser, la disciplina se vuelve un confinamiento rígido de los procesos creativos. La personalidad se vuelve dura, no espontanea, vacía de sentimientos reales, ligada a reglas y a regulaciones externas, tiesas y temerosas. La disciplina es usada en contra de la verdad, no para la verdad. Esto es lo que hace opuestos a la disciplina y al soltar. De la misma manera, el soltar se vuelve destructivo cuando es usado para evadir la verdad; cuando es un resultado de auto-indulgencia, de mimar una línea destructiva de menos resistencia, manteniendo actitudes enfermizas. Entonces, el soltar lleva en verdad fuera del ser y

realmente se vuelve tan peligrosa como el tipo erróneo de disciplina. Ambas distorsiones crean una muy pesada pared defensiva en la substancia de alma, ya que ambas desean evadir la verdad sobre el ser. Existe una intención interna y una rigidez que separan a la personalidad del ser real, el cual tiene todas las energías vibrantes, la creatividad y la riqueza de sentimientos fuertes y sanos, y suficiente elasticidad para lidiar con cualquier cosa. En cambio, existe una opacidad, una necesidad de retirarse y una necesidad de estar temerosamente separado, sobre-controlado y rígido.

Cuando la pesadez de la disciplina falsa impone demasiada estructura, algunas personalidades se rompen. El esfuerzo se vuelve demasiado. Otros tipos de personalidad eligen como una "salida" la evasión a través de la indulgencia. Particularmente en esos momentos esto es un suceso frecuente. Generalmente éste toma lugar bajo el disfraz y la pretensión del verdadero soltar. Cuando se ve que la sobre-disciplina rígida ya no funciona o cuando es rechazada para empezar, la evasión puede llevar finalmente a la adicción a las drogas en una persona; otra puede volverse un indolente. Lo que al principio es solamente una debilidad toma proporciones mayores; se perpetúa a sí misma, hasta que la personalidad realmente se pierde a sí misma. Parece que ya no puede parar el proceso. Quizá hasta lo glorifique bajo varias etiquetas y pretextos así como la persona sobre-disciplinada glorifica su manera.

Aquel que esta temerosamente auto-controlado y rígido usará el ejemplo del opuesto la persona totalmente débil, auto-indulgente, la indolente, la que niega toda disciplina, toda responsabilidad como una advertencia para justificar su auto-control. Ella dirá, "Ves, esto es lo que sucede cuando uno no se controla. No puedo darme el lujo de soltar, puedo acabar de la misma manera". Por el otro lado, el auto-indulgente, que evade la auto-honestidad tanto como la persona sobre-controlada, declarará lo correcto de su curso sobre la base del ejemplo de la persona rígidamente controlada que ha perdido contacto con la vida en ella misma. La "solución" auto-indulgente no está más en contacto con el ser real que el otro extremo.

Es tan importante para todos ustedes, mis amigos, que se hagan muy conscientes de este vaivén que existe en ustedes. Dénsese cuenta de los extremos de la persona densamente cautelosa sobre-controlada, rígida, no espontánea, insensible, sobre-cautelosa como opuesta a la que esta huyendo del ser, abandonando toda disciplina. El factor adherente que hace imposible todo peligro, que remueve todas las amenazas, que combina los opuestos aparentes de disciplina y de soltar, es la siempre renovada voluntad de ser honestos con el ser; de enfrentar lo que sea que el ser es; de dar lo mejor del ser a la vida toda la honestidad, integridad y constructividad, toda la más sincera atención. Entre más esto se imprima, menos hay que temer en el soltar y menos necesita uno cuidarse en contra de nada. Así, un ser relajado y espontáneo, es uno con el flujo cósmico de la vida.

En el grado en que aún existe el miedo de los procesos involuntarios de vida interna y en el grado en que todavía son confiados e, ignorada su auto-reguladora realidad, debe existir aún el auto-engaño; una voluntad de ser destructivos y negativos debe existir; un deseo de hacerle trampa a la vida debe todavía existir. De forma contraria, en el grado en que una persona cultiva la actitud de "Quiero ver la verdad en mi cara, cualquiera que sea, bajo todas circunstancias en todos momentos y cualquiera que sea la dificultad momentánea", el miedo a la buena vida debe desvanecerse. Cuando esta honestidad, este valor y esta humildad son practicados y gradualmente se vuelven una segunda naturaleza, no hay nada que temer y toda insatisfacción cesa. Por humildad me refiero a que ustedes saben que no saben todas las respuestas. No asuman siempre, no digan tan rápidamente "es esto o es eso". No es así y aún si lo fuera, hay más en ello que lo que ahora saben. Si supieran todo, estarían en armonía con la vida, no habría angustia, no habría amargura, no habría miedo, no habría vacío.

Ahora, cuando esta honestidad es cultivada, no solo una vez, sino cada día; cuando se toma en consideración de que hay muchos aspectos de ustedes mismos, profundamente adentro, aspectos de su relación a sí mismos, a otros y a la vida que son pasados por alto; cuando se extienden y se expanden a ustedes mismos en una búsqueda relajada, por respuestas viniendo desde su interior; cuando usan las facultades de su ego, su disciplina, para involucrar a todo su ser en lo que sea que hacen en esta auto-búsqueda, por ejemplo, en encontrar las respuestas a cualquier tema que está en cuestión, cuando cultivan honestidad y un involucramiento constructivo total en el cual dan lo mejor de sí, su atención y su honestidad; cuando esta disciplina es cultivada, entonces ustedes no tienen nada que temer sobre el soltar. Cuando realmente quieren dar su mejor ser total a todo lo que hacen, no tienen nada que temer de los procesos

involuntarios. Ya que entonces, estarán convencidos de la legitimidad profundamente significativa de su naturaleza auto-reguladora que solamente cuida de sí misma. Serán capaces de fluir en la gran corriente cósmica. Detectarán la maravilla de la vida y la maravilla de su ser más interno.

Una vez que focalizan su atención en ello, verán en qué grado todavía rechazan ésta honestidad, ésta integridad y, también, el deseo de dar su mejor y más positivo ser a cualquier situación o a un aspecto de la vida. De hecho, precisamente en las áreas en que existe infelicidad, voluntad de ser negativos y destructivos, de hacer trampa, de desafiar, de pretender, de no dar sino de tomar, de albergar hostilidad y auto-lástima. El descubrimiento de esto, facilitará enormemente más su progreso. Verán que hay una legitimidad envuelta aquí, que no los hace ser una víctima inocente, que no los hace impotentes para construir bien su vida. El poder para crear su vida está todo ahí, mis amigos. Es un poder inmenso, una vez que dejan de empujarlo afuera con el control del ego.

Cuando empiezan a percibir la riqueza y el tesoro encerrados en ustedes, en cada uno de ustedes, mis amigos, cuando saquen esta riqueza, empezarán a vivir. Solo entonces empezarán a vivir. Esto es posible, en verdad, ya que cada y todo ser humano que está dispuesto a seguir estos pasos, encuentra que en ustedes en donde no solo se rehusan a dar lo mejor, sino en donde hasta de manera secreta desean dar lo peor al vivir, tendrán la llave. Tendrán una libertad de elección que nunca antes tuvieron.

Las palabras aquí dadas esta noche, siempre que ustedes realmente y profundamente las sientan y trabajen con ellas, probarán ser en verdad una puerta; un umbral a través del cual se pueden mover. Se pueden mover hacia esta nueva vida en donde todo es diferente y vibrante, con alegría y significado, y en donde el miedo y el vacío no tienen ya lugar. Pueden acercarse a este umbral entendiendo esto. Ya que este entendimiento liberará más poder de voluntad en la dirección correcta, más energía, más perspectiva, un percibir más profundo de lo que la vida puede ser y cómo no es sólo una teoría, sino una experiencia profunda directamente disponible y accesible dentro de ustedes, cuando ustedes re-establecen el equilibrio entre los procesos involuntarios y las funciones del ego.

Sean bendecidos, mis amigos, ¡estén en paz, queden en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation